

En el desierto aprovechando balsas de riego

Marruecos intenta crear una industria de piscicultura y fomentar el consumo de pescado en la población local

Marruecos lanza un plan de acuicultura en el desierto aprovechando las balsas de riego agrícolas en las zonas áridas del noreste del país para la producción piscícola, así como cambiar las costumbres de una población local reticente a consumir pescado de granja.

El proyecto lo lanzó la Agencia Nacional de Agua y Bosques (ANEF) en la provincia de Jerada, a unos 60 kilómetros al sur de la ciudad de Uchda, en el noreste del país y fronteriza con Argelia, y está destinado a implantar en esta zona árida la cría de especies como la carpa plateada y la tilapia en los

reservorios agrícolas existentes en la zona para optimizar la producción agrícola y acuícola y mejorar la seguridad alimentaria.

La acuicultura en aguas interiores es un sector poco explotado en Marruecos donde la producción se situó en 750 toneladas (trucha, carpa, tilapia y anguila) en 2023, pero el país puso en marcha últimamente una estrategia para promover el sector y que tiene como objetivo aumentar la producción hasta 25.000 toneladas en 2030.

NEGOCIO RENTABLE

ANEF organizó recientemente un acto para la entrega de alevi-

nes a pequeños agricultores de la provincia. Desde uno de los terrenos agrícolas de la localidad rural de Guenfouda (en la provincia de Jerada), uno de los beneficiarios recibió alevines de carpa plateada para sembrarlos en su depósito de agua de unos cientos de metros cuadrados.

El agricultor contemplaba a los técnicos en acuicultura vestidos con batas blancas mientras echaban agua del reservorio en un barreño de plástico con los alevines en un proceso de aclimatación antes de su cría con salabres en la balsa de agua.

Mohamed Badr Laamiri, jefe



Una granja acuícola en Guenfouda, Marruecos.

del departamento de pesca y acuicultura continental en ANEF, explica a EFE desde el lugar que el cultivo de la carpa plateada no supone ningún gasto para el agricultor, ya que es un pez resistente a entornos cálidos, se alimenta por filtración fitoplanctónica y ayuda a limpiar y mejorar la calidad del agua.

"Es una cría extensiva. La carpa puede limpiar el reservorio agrícola de las algas, y el agricultor no hará mucho esfuerzo para su cultivo. Lo único que va a hacer es cosechar el pescado en dos años cuando alcance dos kilos de peso", subraya.

Este pescado lo puede usar el agricultor para su consumo propio o comercializarlo, señala Laamiri que añade que ANEF va a crear en breve el Centro de Producción de Pescado y de Formación sobre los Oficios de Acuicultura Desértica en la región.